UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSION Y DIRECCION: LA EDUCACION BILINGÜE Y BICULTURAL

NOTA: *La A.E.P.E. se complace en incluir en las páginas de su boletín el texto del discurso de despedida que, como Presidente de la American Association of Teachers of Spanish and Protuguese (A.A.T.S.P.), pronunció el Profesor Anthony M. Pasquariello en la última Convención anual de la mencionada asociación, celebrada el pasado mes de diciembre en Nueva York.*

La A.E.P.E. agradece al Profesor Pasquariello el elogioso y esperanzador artículo que nos dedicó en el espacio "The President's Corner" de la revista "Hispania", su buena voluntad para estrechar lazos de cooperación entre ambas asociaciones, y sus magníficos esfuerzos en pro de la difusión y revalorización de la lengua española y la cultura hispánica.

En cualquier otra ciudad que no fuese Nueva York, mi presencia en este acto sería poco más que una llamada a escena con el objeto de ofrecer un fin decoroso al año que he pasado como Presidente de esta antigua y respetada Asociación. Pero no se trata de cumplir mi turno en el escenario, ni es ésta cualquier ciudad para mí; en Nueva York es donde tengo mis raíces, donde, como hijo de inmigrantes italianos, viví y estudié durante muchos años. Es también la ciudad donde aprendí mis primeras palabras en español en la escuela secundaria Erasmus Hall en Brooklyn, hace ya más años de los que quisiera recordar. No. No es ésta una ocasión más; se trata de un "happening" que no se hubiese podido programar tan perfectamente ni siquiera por la máquina computadora más refinada. En consecuencia, este momento produce en mí una emoción especial, un placer especial, que espero uestedes compartan conmigo durante el episodio final de mi cargo como Presidente de esta Asociación.

BOLETÍN AEPE Nº 8. Anthony M. PASQUARIELLO. UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSIÓN Y DIRECCIÓN:
Centro Virtual Cervantes

No obstante, la exaltación que siento no aminorará la seriedad del mensaje que he escogido para traerles esta tarde: lo que esta Asociación puede y debe hacer para generar una acción positiva ante las necesidades únicas y especiales de los niños que tienen una habilidad limitada en el habla inglesa y que proceden de ambientes que son distintos al ambiente inglés. ¿Por qué debe ser éste un interés principal de esta Asociación? Precisamente porque casi todos estos niños son puertorriqueños, chicanos o cubanos – todos de habla hispana. Se estima que la población de habla hispana en los Estados Unidos alcanza un número mayor de 16.000.000. Cerca de 2.000.000 de niños estudian en nuestras escuelas elementales. Hoy en día estas personas no son extranjeras entre nosotros, ni tampoco el español es ya un idioma "extranjero" en este país. Si se estuviera transmitiendo esta charla en el vestíbulo de este hotel y por las calles de Nueva York, casi una de cada cuatro personas me entendería. Lo mismo ocurriría en casi todos los grandes centros urbanos, con leves variantes numéricas, y ciertamente en casi cualquier lugar del suroeste y en la parte sur de California. No. El español no es un idioma "extranjero". Es una realidad palpitante en la escena norteamericana, y nosotros formamos una parte importante de dicha realidad como maestros y estudiantes de español. Consecuentemente, la responsabilidad de la dirección en el campo de la enseñanza bilingüe se nos impone, querámoslo o no.

Herman Badillo, congresista de la ciudad de Nueva York, en un discurso pronunciado en Chicago el 26 de noviembre de 1971, dijo lo siguiente: "Second–class status must no longer be imposed on those persons who do not speak English and we must not prevent such persons from sharing in the rights and privileges of citizenship. We exist in a multilingual and multicultural environment and all segments of the community must be afforded full respect and equal participation". Unas cuantas acciones de consecuencia positiva se han emprendido desde el discurso del Sr. Badillo, tales como el nombramiento, por el ex–presidente de esta Asociación, Seymour Menton, de un comité especial para estudiar el asunto, Luego yo convertí ese comité en un "Task Force" con una misión y un mandato más específicos. El 14 y el 15 de abril del presente año, la Texas Education Agency patrocinó una "National Conference on Bilingual Education " en Austin, Texas. Estos hechos producirán unas cuantas ondas en la superficie del arroyo, pero no llegarán al fondo del problema a menos que los miembros de esta Asociación se dediquen a extender, de modo radical, el alcance de sus actividades, y hagan oír su voz fuera de los confines de la estructura profesional. Como dije en mi *President's Corner* que apareció en el número de *Hispania* de diciembre de 1972, "La

BOLETÍN AEPE Nº 8. Anthony M. PASQUARIELLO. UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSIÓN Y DIRECCIÓN:...
Centro Virtual Cervantes

AATSP debería apoyar... activa y públicamente una legislación relacionada con el campo de la educación bilingüe, haciendo uso de todos los medios de difusión posibles. No basta con la publicidad en *Hispania.* No tenemos por qué convencernos a nosotros mismos, pero debemos convencer al público en general y a los legisladores de que 'ahora' es el momento, no dentro de diez años, de crear programas, institutos, y de continuar la investigación. Hay mucho por hacer, no sólo para hacer efectivo el 'Bilingual Education Act (H R. 7819)' aprobado por el Congreso en 1967, sino también para demandar una nueva legislación que apoye los nuevos programas en estudios chicanos y puertorriqueños. Unámonos sobre este punto vital que, en realidad, puede convertirse en nuestra base más importante, para hacer no sólo relevante el estudio del español y portugués, sino también lucrativo y académicamente defendible".[2] Sí. Tenemos que dejar de hablar principalmente unos con otros en reuniones tales como ésta y en revistas profesionales como *Hispania* y *Foreign Language Annals*. Tenemos que llevar nuestro mensaje a donde vale, al Congreso de los Estados Unidos, a las Legislaciones Estatales, a las reuniones de las Juntas de Educación, a las reuniones del Ayuntamiento, a las Asociaciones de Padres y Maestros, etc. Esta puede ser nuestra gran causa en la década de los 70, una causa que puede ofrecernos no sólo mucho júbilo y satisfacción, sino también una especie de unidad de propósito que toda asociación necesita de vez en cuando para revitalizarse. Esta gran causa está hecha a la medida de nuestros ideales, pues ¿qué mayor misión podríamos tener en esta década que trabajar por obtener un tratamiento justo para nuestros 16.000.000 norteamericanos de habla hispana en las escuelas y en las comunidades donde viven?

Nuestros esfuerzos a favor de tal acción recíproca entre no sólo dos idiomas sino también dos culturas, producirían asimismo importantes beneficios duraderos que situarían el estudio del español en la corriente principal de la vida y de la educación norteamericanas. Actualmente no se requiere ningún idioma extranjero en la mayoría de las Escuelas de Educación donde se preparan casi todos nuestros maestros de escuela elemental. Si se exigiera la enseñanza bilingüe, sería difícil que las escuelas de los grandes centros urbanos omitieran el conocimiento del español en su plan de estudios, ya fuese en la forma de una firme recomendación, ya como requisito. El aumento de programas bilingües ha de crear una justificación genuina y aplicable para el estudio del español en otras disciplinas: el trabajo social, el derecho, la medicina, la sicología y la agricultura, por mencionar unas cuantas. Por ejemplo, parece ridículo que en la actualidad la mayoría de las escuelas de

BOLETÍN AEPE Nº 8. Anthony M. PASQUARIELLO. UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSIÓN Y DIRECCIÓN:...
Centro Virtual Cervantes

medicina requieran solamente el francés, o el alemán, o el latín para el ingreso, cuando muchos médicos ejercerán en grandes hospitales urbanos, donde muchísimos enfermos son de habla hispana. El problema principal es la comunicación entre el médico y los enfermos, no la investigación científica en el idioma extranjero. ¿Ha sentido alguno de ustedes la frustración de pretender comunicar los síntomas de una dolencia a alguien que no comprenda su idioma? El miedo que tal situación produce es algo peor que el malestar en sí, y, por cierto, no ofrece ninguna ayuda sicológica al paciente para hacer frente a la situación. Ejerzamos todos un poco de presión en las escuelas de medicina para que cambien sus requisitos arcaicos en nombre del sentido común y de la decencia común. Se necesita también mucha más flexibilidad en la mayoría de los programas de español en las escuelas secundarias y en las universidades a fin de organizar cursos que presenten lecturas, vocabulario, y situaciones que tengan que ver con las experiencias de los abogados y de los trabajadores sociales, por ejemplo, que tal vez lleguen a trabajar en comunidades bilingües. Todo esto es parte de la misma misión: la necesidad de comunicarse a todos los niveles y de distintos modos con los millones de norteamericanos de habla hispana.

Quisiera poder decir que hemos avanzado un largo tramo para alcanzar al menos un éxito moderado desde 1967 que fue cuando el Congreso de los Estados Unidos aprobó el "Bilingual Education Act " pero la triste realidad es que apenas si hemos rayado la superficie, en parte por falta de dinero, y en parte debido a la gran ignorancia, en muchas comunidades, de lo que los programas bilingües y biculturales significan en realidad. La elevada meta propuesta por los patrocinadores de la tardía legislación no podría, ni puede todavía, realizarse totalmente debido a la falta de fondos suficientes para poner en marcha los programas. El proyecto de ley autorizó una suma total de $250.000.000 para los años de 1969, 1970, 1971 y 1972, pero la cantidad realmente asignada para los programas bilingües durante estos años ha sido solamente de unos $100.000.000 o sea, menos de la mitad de la cantidad autorizada, cifra completamente inadecuada para proporcionar una educación bilingüe no sólo a los grupos de habla hispana, sino también a los muchos otros grupos de otros idiomas que se suponía recibirían el beneficio de los programas de educación bilingüe[3].

Cuando el proyecto de ley se debatió en 1967, el congresista William F. Ryan, del vigésimo Distrito de Nueva York, instó a su aprobación con las siguientes palabras: "It is vital that Americans with other cultural heritages

BOLETÍN AEPE Nº 8. Anthony M. PASQUARIELLO. UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSIÓN Y DIRECCIÓN:.
Centro Virtual Cervantes

not be divorced from their heritage by the need to assimilate rapidly, but rather have full opportunities to learn and appreciate the culture associated with their mother tongue. This bill will be of enormous value to America's bilingual citizens, especially those of Spanish–speaking backgrounds, whose opportunity for advancement is currently limited by the language barrier".

Gracias, Sr. Ryan, por haber persuadido a sus colegas de la Cámara a que votaran a favor del Acta, pero dudo que muchos de ellos hayan comprendido de qué tratan los programas bilingües y biculturales, y mucho menos, por cierto, la urgencia de tales programas. ¿Cuántos congresistas y senadores habrán leído la "Declaration of Policy" del Acta, que dice: "In recognition of the special educational needs of the large number of children of limited English–speaking ability in the United States, Congress hereby declares it to be the policy of the United States to provide financial assitance to local educational agencies to develop and carry out new and imaginative elementary and secondary school programs to meet these special needs..."[5]. Una cosa sí parece cierta: no muchos comprendieron el impacto completo del problema, porque en una audiencia del Senado sobre este problema, dirigida por el Senador Mondale de Minnesota, que tuvo lugar en enero de 1971, el Senador Mondale confesó a un grupo de puertorriqueños que él podía comprender sólo muy confusamente su dilema bilingüe. La respuesta de un ex–alumno puertorriqueño, Juan Negrón, resultó ser dramáticamente iluminadora. Su breve actuación valió lo que mil palabras de retórica en la sala de cualquier cámara legislativa o en el Diario de sesiones del Congreso. "Well, Senator, it's like this," dijo Negrón, hablando en inglés, y luego se soltó a hablar rápidamente en español. Una sonrisa embarazosa cruzó la cara del senador Mondale y se dice que respondió, "I think I am beginning to understand".[6] Hace falta un poquitín de actuación, un drama en miniatura para lograr la comprensión. El drama se podría representar por muchos de nosotros de la misma manera para llevar el mensaje a las reuniones de la Junta de Educación, a las sesiones de orientación de empleos y a las reuniones del Ayuntamiento de la Ciudad, por mencionar unos cuantos lugares. Imagínense ustedes la sacudida que se llevaría un empleado si, al presentarse al trabajo, el supervisor le diera las instrucciones en un idioma extranjero. Imagínese la sacudida que se llevaría una junta de educación si alguien empezara su informe en inglés y luego cambiara de repente a un idioma extranjero. No sería cuestión de mucho tiempo para que el mensaje se adentrara bien. La actuación de Juan Negrón fue absolutamente estupenda. Debería repetirse en todas partes, en cada ciudad, pueblo y villa donde la educación bilingüe es una

BOLETÍN AEPE Nº 8. Anthony M. PASQUARIELLO. UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSIÓN Y DIRECCIÓN:
Centro Virtual Cervantes

necesidad, y aún donde no lo es, de modo que la gente se acostumbre a la idea y empiece a pensar en ello, porque la reacción del Senador Mondale ante un idioma que no entendía se da a diario en miles de aulas escolares a lo largo y ancho de los Estados Unidos donde los niños de habla hispana y de otras lenguas extranjeras luchan por obtener una educación en un sistema dirigido exclusivamente al inglés. Consecuentemente, tenemos, en las propias palabras de Mondale, "a national scandal".

Para los padres chicanos, puertorriqueños, cubanos y portugueses, el efecto es mucho más personal. Ellos saben demasiado bien las consecuencias de la indiferencia que fomentan la inferioridad, la frustración, y el papel de un paria social. Ellos saben que hay una alta cuota de alumnos que abandonan los estudios. A menudo, a muchos de sus niños los retrasan dos o tres grados, o los tildan de retrasados. Armando Martínez, un puertorriqueño que obtuvo su Maestría en Harvad, dijo una vez: "I was kept in classes with mentally retarded children until I was 13 years old".[7] Ponen a los niños en clases especiales y les llaman tontos. De ese modo pueden decir que el sistema escolar no ha fracasado — que son los niños los que han fracasado. ¿Y cuál es la terrible e inevitable consecuencia de tal racionalización? Muchos de estos niños afrontan un futuro de trabajos no especializados y una vida callejera plagada por la afición a las drogas y a la ociosidad. El programa de televisión "Sesame Street" cayó en la cuenta rápidamente cuando anunció en 1971, al ir a comenzar el 15 de noviembre la transmisión de los programas de la temporada de otoño, que habría que incluir segmentos bilingües en inglés y en español. Algunos periódicos en varias ciudades presentan páginas diarias en español con los sucesos y las noticias más importantes del día. Estos medios de comunicación y entretenimiento entienden bien de qué se trata el bilingualismo. ¿Por qué no logramos llevar el mensaje a los educadores y a los políticos que dependen de la comunicación para sobrevivir? La razón es sencillamente que "Sesame Street" y algunos periódicos conocen a su público mucho mejor que muchos superintendentes de escuelas y juntas de educación.

Los programas biculturales tienen una concomitancia ineludible con los programas bilingües eficaces, pero parece haber aún menos comprensión acerca del significado de tales programas, excepto, claro está, entre aquéllos que están directamente comprometidos en estos experimentos. Un problema es la noción común de que todos los niños de habla hispana salen del mismo molde, cuando en realidad sabemos, como maestros de español, que hablan con varios acentos y que sus modelos culturales difieren extensamente. No

BOLETÍN AEPE Nº 8. Anthony M. PASQUARIELLO. UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSIÓN Y DIRECCIÓN:
Centro Virtual Cervantes

podemos igualar a los puertorriqueños con los chicanos o a los cubanos con los argentinos, más de lo que podemos igualar a alguien de Nueva Inglaterra con alguien del Sur, o a un neoyorkino con un tejano. Consecuentemente, tenemos, por designio o por ignorancia, la intención de anular la herencia cultural de los niños de habla hispana, haciéndoles conformarse entre sí o bien conformándoles al concepto que las comunidades tienen de lo que constituye ser un norteamericano. Sylvia Herrera Fox, directora de la Fundación Aspira de Chicago, ha llamado a esto "a monolithic assault on the psyche of our students". Es necesario mantener la herencia y la cultura de un alumno a medida que se le presenta el inglés y los modelos de la cultura norteamericana. "Our society has taken its toll of kids by depriving them of their self-image", ha dicho Michael Quinn, del sistema de Chicago. "A child has to stand tall before he can learn reading, writing and arithmetic".[8]

El respeto no puede proceder de una semejanza forzada, sino más bien del progreso que ha de educar a los niños y a los maestros de todas las razas y nacionalidades enseñándoles a respetar la herencia y la historia, el idioma y las tradiciones de las gentes de habla hispana. Desde el principio, Norteamérica ha tenido una historia curiosa. Nunca ha sido un proceso de "melting into an American pot", o la asimilación de un arquetipo norteamericano, o una aculturación en pro de una civilización norteamericana, o la preservación, dentro de Norteamérica, de una cultura separada. El dilema acerca del significado de lo bicultural surge de las presunciones falsas respecto a la asimilación, sin tener en cuenta quién causa el proceso o cómo ocurre, o si se trata de un proceso de asimilar o de ser asimilado, si los chicanos, o los puertorriqueños, los portugueses, los italianos o los irlandeses se van asemejando de modo activo y reflexivo, porque así lo desean, o si se les iguala porque no pueden evitarlo.[9] Notarán que he evitado en este contexto el vocablo "norteamericano". Confieso que no se trata de un descuido, sino que ha sido absolutamente intencional, porque mantengo que no hay norteamericanos típicos a quienes asemejarse, y que los norteamericanos que se consideran a sí mismos ser de tipo regular están a su vez cambiando constantemente hasta el punto que tenemos que admitir que otros de diversas herencias, cualesquiera que sean sus irregularidades aparentes, son también norteamericanos cabales. A mí me desitalianizaron a una edad temprana, y también a muchos otros de mi generación y de la misma condición, porque nos hicieron sentir, consciente o inconscientemente, que un aura de ignorancia invadía tanto el uso del idioma italiano como las costumbres. Asusta pensar que esta actitud todavía tenga mucha vigencia, pero hoy se trata de los españoles, o los "Spics" o los "Mex",

BOLETÍN AEPE Nº 8. Anthony M. PASQUARIELLO. UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSIÓN Y DIRECCIÓN:.
Centro Virtual Cervantes

como se les llama a veces. Sin embargo, yo abrigo alguna esperanza de que la conciencia de la gente de este país se conmueva y reconozca este dilema cuando leo libros como *Barrio Boy*, de Ernesto Galarza, que lo escribió para presentar la experiencia de niños como él lo fue en sus días. El libro también fue escrito para refutar, como dice Galarza, a los "psychologists, psychiatrists, social anthropologists, and other manner of 'shrinks' who have spread the rumor that these Mexican immigrants and their offspring have lost their 'self–image'. By this, of course, they mean that a Mexican doesn't know what he is; and if by chance he is something, it isn't any good. I, for one Mexican, never had any doubts on this score. I can't remember a time I didn't know who I was, and I have heard much testimony from my friends and other more detached persons to the effect that I thought too highly of what I thought I was. It seemed to me unlikely that out of six or seven million Mexicans in the United States I was the only one who felt this way".[10]

Aquí encuentro mi respuesta a aquéllos que intentan asimilar a los "extranjeros" a nosotros. Habrá que escribir un nuevo capítulo en la educación norteamericana cuando abandonemos sistemáticamente la noción de que los puertorriqueños, los cubanos, y los chicanos deben olvidarse de quiénes eran y cuando reconozcamos y respetemos las diferencias lingüísticas y culturales por lo que son, tan sólo diferencias – no aberraciones – que a fin de cuentas han de enriquecer las vidas de una multitud de los llamados norteamericanos en tantas comunidades. Será bueno poder meterlo todo en un paquetico atado con lazos de colores, pero la educación y las vidas de los jóvenes no se pueden empaquetar con una sicología de "assembly line".

Cabe ahora recordarles el título de esta charla: *Una causa en busca de compresión y dirección: la educación bilingüe y bicultural.* Mucha gente ha contribuido con su tiempo y sin egoísmo a esta causa, de modo individual y colectivo, en muchas comunidades al norte, sur, este y oeste. Pero ahora ha llegado el momento de consolidar nuestros esfuerzos y nuestras posiciones. No podemos esperar a que alguien en alguna parte vea la luz de repente y mueva una varita mágica para cambiar el corazón y la mente de la gente, o al menos aflojar un poco los cordones de la bolsa. No. Podremos progresar solamente si el esfuerzo de tantas personas dedicadas –muchas de las cuales pertenecen a esta Asociación– se coordina de manera eficaz. ¿Qué puede hacer la AATSP? ¿Qué pueden hacer ustedes? Muchísimas cosas, creo yo. Esta Asociación puede y debe ofrecer su apoyo completo –monetario, profesional y moral– al campo de la educación bilingüe y bicultural. Esta ayuda desde arriba surtirá

BOLETÍN AEPE Nº 8. Anthony M. PASQUARIELLO. UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSIÓN Y DIRECCIÓN:.
Centro Virtual Cervantes

efecto sólo con una cooperación sin precedentes en los niveles más fundamentales, los capítulos locales en todas partes. Necesitamos un esfuerzo sólido en los niveles locales, especialmente en tales estados como Nueva York, la Florida, Illinois, New México, Texas, California, en ciudades grandes y chicas, dondequiera que exista el problema, aun en pueblos aislados donde la educación de los niños de habla hispana es —usando otra vez las palabras del Senador Mondale— "a national scandal".

El primer paso será educarnos a nosotros mismos en cuanto al problema, y entonces deberemos llevar el mensaje a los centros neurálgicos: a los legisladores estatales, a los superintendentes de educación, a las juntas escolares y al público en general en las reuniones de los ayuntamientos. Si fuese necesario, incluso efectuar una representación tal y como lo hizo Juan Negrón al hablar con el Senador Mondale, a fin de dramatizar el significado y la necesidad de la educación bilingüe. No se trata de una mera actuación, es una realidad diaria para muchísimos niños de habla hispana. Es ése el mensaje que quisiéramos enviar directa y eficazmente, con la mejor arma a nuestra disposición para comunicar el mensaje, el idioma español en sí. Hagámosle frente. Hay millones de personas que no están convencidas del todo de que la educación bilingüe merezca fondos e investigaciones continuas o la preparación de más maestros.

Muchos de ustedes querrán saber dónde se puede obtener la información necesaria para formular el mensaje. Hay mucha literatura sobre la materia esparcida en las páginas de las revistas profesionales y populares. Por lo menos una docena de libros bastante autorizados sobre la situación de los chicanos han aparecido en los años recientes. Ya he mencionado *Barrio Boy*; otro libro que ha tenido una circulación bastante amplia es *North from Mexico: The Spanish–Speaking People of the United States*, por Carey McWilliams.[11] Pero si es cierto que estos libros constituyen una buena lectura y los recomiendo, no organizan la información de modo tal que se pueda extraer y condensar para la gente que está metida en el movimiento de acción positiva y radical que yo estoy promoviendo. Hay una gran necesidad de comunicación rápida de la información esencial entre todos los grupos a todos los niveles, pero la comunicación no se puede lograr sin una coordinación de esfuerzos. A este fin, propongo que la AATSP use su prestigio e influencia en persuadir a la "U. S. Office of Education" para que establezca un Centro Bilingüe y Bicultural permanente, con un personal especializado que funcionase como eje del programa, del mismo modo que funciona un comité político, para iniciar la acción y

BOLETÍN AEPE Nº 8. Anthony M. PASQUARIELLO. UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSIÓN Y DIRECCIÓN:.
Centro Virtual Cervantes

para enviar información a sus miembros a través del país. Es éste el mejor momento para obtener fondos del "Department of Health, Education and Welfare" a fin de pagar los sueldos de los especialistas y del resto del personal, que espero se encuentren entre los miembros de esta Asociación. El "Task Force" dirigido por Alonso Perales no posee tal misión o mandato pero el informe que este grupo publique proveerá el tipo de información que muchos de nosotros necesitamos para educarnos a nosotros mismos y a otros, hasta que tal comité permanente sea organizado. Otra fuente excelente de información necesaria ya disponible es el informe comisionado por el Consejo Ejecutivo de la AATSP en 1970. Este informe fue preparado por un comité de nueve miembros, presidido por Bruce Gaarder, con Donald D. Walsh como director del proyecto. La versión inglesa de este documento titulado *Teaching Spanish in School and College to Native Speakers of Spanish* se publicó en *Hispania* en el número de octubre de 1972.[1,2] También se puede comprar por 25 centavos pidiéndolo al "Government Printing Office "en Washinton, D. C. Más adelante la Universidad de California en Santa Bárbara publicará una edición bilingüe del informe, y he oído también que el mismo documento aparecerá de nuevo en un libro de ensayos sobre la educación bilingüe que se ha de publicar en Nueva York. El informe de Gaarder ofrece cierta información de gran valor sobre cómo aumentar el prestigio de la lengua y la cultura hispánicas, particularmente entre la gente de este país cuyo primer idioma es el español, y cómo lograr un mayor grado de alfabetización en la enseñanza. Si desean ustedes alguna información básica, bien organizada, tal como descripciones de programas, materiales de planes de estudios, pruebas, investigación y modelos para la educación bilingüe, les sugiero que consulten un libro reciente de Vera John y Vivian Horner, titulado *Early Childhood Bilingual Education*, publicado por la "MLA–ACTFL Materials Center". Estas publicaciones y el futuro informe del "Task Force" de Perales bien pueden ser el punto de partida para una acción inmediata. El primer paso es intentar que cada capítulo de la AATSP, cada supervisor de estudios chicanos y de estudios puertorriqueños, organice una serie de discusiones basadas en los libros y en los informes mencionados para ver qué se puede hacer a nivel de comunidad y de Estado para mejorar la instrucción de aquéllos cuya lengua materna es el español o el portugués, y esto en cualquier forma según exijan las circunstancias. Tales discusiones a nivel local no sólo difundirán el mensaje sino que también han de generar ideas valiosas, revelar información importante, o clasificar los procedimientos para estimular la acción y conseguir un apoyo monetario que puede resultar muy útil a todos los programas sea cual fuere su localización geográfica.

BOLETÍN AEPE Nº 8. Anthony M. PASQUARIELLO. UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSIÓN Y DIRECCIÓN:.
Centro Virtual Cervantes

Hoy día la situación es muy distinta de lo que era cuando yo era muchacho en las escuelas de esta ciudad. La falta de interés, en ese entonces, entre los maestros de esas escuelas, por las diferencias culturales que los hijos de los inmigrantes llevaban consigo, consciente o inconscientemente, causó una erosión gradual de una generación a otra en el idioma, en las costumbres, y, peor aún, en la admiración por las mismas características que los apartaban del concepto estereotipado de norteamericano. Hay tantos grupo étnicos hoy en este país tan grande y tan variado que han perdido su identidad en todo menos en el nombre en sí. No importa cuán diferentes el ambiente y el tono de nuestro país sean hoy —incluso temo la repetición de los mismos errores que crearon el falso ideal de igualdad entre nosotros. Esto no debe ocurrir y no ha de ocurrir si las escuelas y los programas de las comunidades crean un ambiente en el que haya respeto en lugar de desprecio hacia los jóvenes que hablan un idioma diferente, cuyos valores son diferentes, cuyo estado económico es diferente, pero que también tienen un ideal norteamericano, un ideal norteamericano que refuerce, en vez de debilitar, un sentido de orgullo en su herencia.

Como ya dije anteriormente, una de las funciones de un discurso presidencial es dar un final decoroso a nuestra reunión anual. Espero que esta charla haya cumplido bien dicha función formal, pero espero más aún que lo esencial de mi charla haya tocado la campana, a escala nacional, del primer asalto en contra de la ignorancia, en contra de las injusticias que han plagado a la población de habla hispana de este país por muchas décadas. Lo repito, y es esto algo que no se puede repetir demasiado a menudo. Hablamos de personas que no son extranjeras entre nosotros y de un idioma que tampoco lo es en este país, sino de un idioma en el que millones de personas de esta tierra se comunican, y han de continuar haciéndolo en proporciones cada vez mayores por mucho tiempo.

La AATSP ha abogado por muchas causas dignas desde su fundación hace más de medio siglo. Sin embargo, no puedo recordar ninguna causa que llegue a tanta gente y que eleve la conciencia social de los Estados Unidos más que la causa a la que he apuntado en esta ocasión. El dilema bilingüe y bicultural puede ser, en efecto, la última gran causa que nos toque patrocinar en este siglo. Pero no esperemos de la ayuda oficial, de la ayuda de arriba, para empezar nuestro cometido. Las proclamaciones oficiales a veces llevan mucho tiempo para formularse y más tiempo aún para ponerse en marcha. No espere-

BOLETÍN AEPE Nº 8. Anthony M. PASQUARIELLO. UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSIÓN Y DIRECCIÓN:.
Centro Virtual Cervantes

mos que otra persona sea la primera en hacer algo. Les estoy pidiendo, por tanto, a todos ustedes, que lleven este mansaje de vuelta a sus comunidades. Comiencen a organizar coloquios ahora; comprometan cuanta gente puedan, dentro y fuera de la profesión. Necesitamos su ayuda y su consejo ahora. Háganse oir. Pueden escribirme a mí, o, mejor aún, a nuestro nuevo Presidente, el Dr. Theodore Andersson, quien no es un recién llegado a esta causa. El emprendió la lucha por la educación bilingüe y bicultural hace mucho tiempo, mucho antes de que yo supiese siquiera que tal problema existía. Yo sé que pueden contar con que él ha de continuar de modo constructivo y eficaz el llamamiento a la acción masiva que yo acabo de titular por *"Una causa en busca de comprensión y dirección: la educación bilingüe y bicultural".*

Anthony M. Pasquariello
University of Illinois
Urbana–Champaign

NOTAS

1 "The Politics and Reality of Bilingual Education", **Foreign Language Annals**, Vol. 5 (marzo 1972), pág. 301.

2 Vol. 55 (diciembre, 1972), pág. 920.

3 Datos sacados del discurso de Herman Badillo, "The Politics and...," pág. 298.

4 **Congressional Record**, (27 de diciembre de 1967), appendix.

5 **Congressional Record**, Sec. 702 (27 de diciembre de 1967).

6 Noticia de la U.P.I. escrita por David E. Anderson y publicada en **The News-Gazette** (Champaign –Urbana, Illinois, domingo 3 de enero de 1971), pág. 32.

7 **Ibid**, pág. 32.

8 Noticia de la A.P. publicada en **The News–Gazette**, (Champaign–Urbana, lunes 7 de agosto de 1972), pág. 7.

9 Para más información muy interesante sobre este asunto, véase John Womack, Jr., "The Chicanos", **The New York Review**, vol. XIX (31 de agosto de 1972), págs. 12–18.

10 Ernesto Galarza, **Barrio Boy**, University of Notre Dame Press (Indiana, 1971), pág. 2.

11 Greenwood Press (New York, 1968).

12 Vol. 55, págs. 620–31.

BOLETÍN AEPE Nº 8. Anthony M. PASQUARIELLO. UNA CAUSA EN BUSCA DE COMPRENSIÓN Y DIRECCIÓN:...
Centro Virtual Cervantes